

Elizabeth Abigail Sampson (*)

Colonialismo y resistencia en *Indias y españolas* (1964)

Resumen: *Históricamente, las mujeres han enfrentado varias formas de discriminación por causa de su género, etnicidad y clase social. El colonialismo es un vehículo que ha propagado discriminación contra la mujer hasta hoy. No obstante, las mujeres hallan varios métodos de resistencia contra la discriminación. La escritura femenina (l'écriture féminine) es un vehículo que crea un espacio y da una voz, de una manera pacífica y a la vez efectiva, a las mujeres oprimidas. Este artículo destacará el efecto del colonialismo sobre la mujer y los métodos de resistencia por las mujeres en la novela Indias y Españolas (1964).*

Palabras claves: *Colonialismo. Resistencia. Mujer. Modernidad. Descolonial.*

Abstract: *Historically, women have faced various forms of discrimination because of their gender, ethnicity and social class. Colonialism is a vehicle that has propagated discrimination against women even up to today. Nevertheless, women find different methods of resistance against discrimination. Female writing (l'écriture féminine) is a vehicle that creates a space and gives a voice to oppressed women in a pacific manner but at the same time is effective. This article is going to highlight the effect of colonialism on the woman and the methods of resistance in the novel, Indias y Españolas (1964).*

Key words: *Colonialism. Resistance. Woman. Modernity. Decolonial.*

El mundo sufría una ruptura en el año 1492. Con la llegada de Cristóbal Colon a las Indias Occidentales/las Antillas y los siguientes viajes con conquistadores españoles, el mundo cambió por siempre con polaridades de género, etnicidad y cultura. Los colonizadores/ conquistadores españoles ejecutaban muchas políticas de represión contra los colonizados. La mujer experimentaba más represión de los colonizadores por causa de su género.

La novela *Indias y Españolas* (1964) se ubica antes del siglo XX. El mundo por ella retratado es un mundo en el cual las mujeres no disfrutaban los derechos humanos, como lo hacen en el mundo contemporáneo. La mujer era oprimida y silenciada. La mujer estaba en su esfera privada (la casa). Por otro lado, el hombre estaba en su esfera pública (fuera de la casa, en el mundo del trabajo). A pesar de esta discriminación por causa de género, Isabel Alfaro de Jiménez presenta a las mujeres indígenas como mujeres valientes y fuertes que pueden resistir la opresión de los españoles y los indios. Los otros personajes en la novela, las españolas, no son tan valientes y fuertes como las mujeres indígenas.

Hay un análisis actual de esta novela, porque a pesar de las políticas de los gobiernos y organismos internacionales, aún existe la perspectiva colonial de que no hay un lugar, fuera de la casa, para la mujer. Esta lectura trata de enfatizar la necesidad de dar una voz y un lugar a la mujer y, a la vez, reconocer que las mujeres indígenas que siguen luchando por sus derechos humanos contra los sistemas injustos merecen respeto por causa de su fortaleza y varias maneras de resistencia. Adicionalmente, la novela *Indias y*

Españolas (1964) destaca el efecto del colonialismo en la represión de la mujer indígena y la española. La autora, Isabel Alfaro de Jiménez, yuxtapone la represión con la resistencia de la mujer contra el sistema dominante y represivo. Este texto examinará el vínculo entre colonialismo, la represión de la mujer y los métodos de resistencia empleados por las mujeres, en la novela *Indias y Españolas* (1964).

Walter Mignolo (1996), en su artículo "Herencias coloniales y teorías postcoloniales", menciona que hay varias polaridades. Estas polaridades tienen herencias coloniales y son Occidente y Oriente, Yo y el Otro, Civilizado y Bárbaro, colonizador-colonizado y nosotros-ellos (Mignolo, 1996, 3, 23). Los colonizadores utilizaban estas polaridades contra los colonizados para implementar leyes que destacan la supremacía de la raza blanca, de la masculinidad y de la clase alta. En la novela *Indias y Españolas*, el general de un ejército de la raza blanca y nacionalidad española, trata de convertir a los indios en cada oportunidad al cristianismo. "El español expuso las ventajas de ser cristiano, rendir vasallaje y aceptar su amistad. El indio respondió que está presto a dar la obediencia, reconocer el rey por señor y ser amigo de los cristianos. Esta sujeción se recibió, con escribano y testigos." (Alfaro de Jiménez, 1994, 17) El general puede fomentar un espíritu de obediencia en el corazón del cacique, Corrohore. Es decir, en vez de rebelión hay pasividad y el general con esta estrategia pasiva de conversión puede extender su colonialidad del poder, colonialidad del ser y colonialidad del saber al cacique. Un cacique debe ser fuerte, una figura de autoridad y un símbolo de rebelión contra el coloniaje. Este cacique se comporta como una mujer sumisa y parece perder su masculinidad, su cosmovisión y la fortaleza de sus antepasados.

La represión durante el periodo de coloniaje se extendía a las mujeres indígenas. Por muchos siglos y hasta hoy, las indias sufren discriminación. En el documento de trabajo "Acceso a la justicia para las mujeres indígenas en América Latina", Rachel Sieder y María Teresa Sierra (2011) revelan que las mujeres indígenas sufren triple discriminación. Las tres categorías de discriminación son: etnicidad, género y clase

social (Sieder y Sierra, 2011, 1). No hay respeto del género y etnicidad de las mujeres en *Indias y Españolas*. Dulcehe es la primera mujer indígena en esta novela. Ella es prisionera y la hermana del cacique Corrohore. No era raro durante el coloniaje que hubiese mujeres prisioneras de guerra. Los invasores capturaban a las mujeres para satisfacer sus deseos sexuales y promover el machismo en la sociedad colonial.

Otra mujer indígena que experimenta represión a causa de su género y etnicidad es Anayansi. Anayansi es hija del cacique y su padre la ofrece como prenda de amistad y alianza a los invasores:

—Tómala, señor es mi hija muy amada.
Tómala como prenda de amistad y alianza. Déjanos libres, señor, a mí y a mi siervos; sembraremos maíz y yuca; arrancaremos perlas y oro a las aguas y a la tierra y trabajaremos para ti. Ventajosa encuentra el español la proposición y la acepta de inmediato (Alfaro de Jiménez, 1994, 32). (El énfasis es mío).

Anayansi salva a su tribu de la guerra y la decisión de ofrecerla como una prenda de amistad y alianza es una decisión racional para su padre. Anayansi sufre "[...] el fatalismo de su raza, dócilmente acepta el destino que aquellos hombres le imponen" (Alfaro de Jiménez 1994, 33). Es decir, que Anayansi se comporta como una mujer tradicional en el siglo dieciséis. Ella hace sus tareas domésticas tradicionales y no se queja. Anayansi simboliza a la mujer indígena y sumisa. Su "esposo", Vasco Núñez de Balboa, invasor español y general del ejército trata de convertir a Anayansi de dos maneras: religión e idioma. (Alfaro de Jiménez, 1994, 32) "Vasco Núñez de Balboa entretiene ahora sus ratos de ocio **instruyendo a su princesa en el conocimiento de Dios y del idioma español**" (Alfaro de Jiménez, 1994, 33). (El énfasis es mío). Vasco, con su actitud colonial, opina que la religión y el idioma de Anayansi no son importantes. Él rechaza la epistemología del grupo indígena como otros colonizadores en ese siglo. Vasco no aprecia ni promueve la diversidad o el pluriversalismo. Solo su religión (cristianismo) e idioma (español) son esenciales.

El machismo era un factor crucial que añadió más poder a los hombres durante el siglo dieciséis. Elizabeth Peredo Beltrán (2004), en su artículo “Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina”, explica que la iglesia, la familia y el Estado desempeñan un rol en la dominación social (11). Estas instituciones han reemplazado previos mecanismos de control. Estas instituciones tienen vínculos fuertes con el machismo. La iglesia siempre promueve la perspectiva de que el hombre es el jefe de la familia. El Estado con sus leyes de dominación paga a los hombres salarios más altos que a las mujeres por la misma tarea. En *Indias y Españolas*, el machismo socava los derechos humanos de la mujer indígena. Anayansi es la fuente de entretenimiento para los amigos de su “esposo” español. Ella no puede refutar/resistir sus demandas. “Cuando llegan los amigos a comer y a jugar ‘naypes’, baila y canta para ellos” (Alfaro de Jiménez, 1994, 39). Los hombres no respetan a las mujeres y las mujeres solo existen para obedecer sus órdenes y cumplir sus deseos/placeres. El movimiento feminista creó una ruptura en el mundo occidental. No obstante, en el mundo ya existen políticas de biopoder y leyes machistas que solo reprimen y provocan regresión en las vidas de mujeres en vez de productividad y progreso.

En la novela *Indias y Españolas*, la otra mujer que sufre de las manos de los hombres por causa de su perspectiva machista es Anacona, Flor de Oro. Esta mujer era ayudante de los invasores españoles. Anacona, Flor de Oro era defensora de los colonizadores y promueve sus actitudes machistas, racistas y coloniales en su tribu. Ella opina que los invasores españoles son la solución de los problemas que su tribu experimenta. A veces, hay ciudadanos que prefieren el coloniaje porque hay “orden”, “progreso” y “productividad”. Probablemente, Anacona se siente intimidada por el color de los blancos y sus estrategias de dominación (machismo, religión/conversión y colonialismo). No obstante, los invasores españoles no tienen miedo de matar a Anacona, Flor de Oro por causa de sus acciones “delictivas”. Los blancos acusan a Anacona, Flor de Oro de traición y la condenan a muerte. El femicidio es la solución del problema

de la traición y los invasores españoles utilizan el femicidio como un método de extender su colonialidad de poder, colonialidad de ser y colonialidad de saber. El género y la etnicidad de Anacona, Flor de Oro no la ayudan. Ella sufre el fatalismo de estos dos factores.

Flor de Oro fue acusada de conspirar con ellos; hicieron prisionera y la condenaron a muerte. ¡Triste sino! **La sentenciaron los blancos, aquellos a quienes ella defendió y amó apasionadamente**” (Alfaro de Jiménez, 1994, 81). (El énfasis es mío).

En un instante, y con la misma facilidad con que el soplo de un niño apaga la luz de una velilla, la cuerda aniquiló una existencia toda esplendor, poder, pasión, inteligencia y gracia. ¡Tal la fuerza de la muerte sobre la materia... ineludible... insoportable! (Alfaro de Jiménez, 1994, 82).

La represión de la mujer no solo existe entre las indias. En la novela *Indias y Españolas*, la autora destaca a españolas que sufren represión como las indias. Doña Isabel de Bobadilla es española y acompaña a su esposo en sus viajes. La española es una prenda de traer paz entre dos lugares que están a punto de iniciar una guerra, de la misma manera como Anayansi. El sagaz Quevedo, un obispo, cree que la española es una solución del problema de una guerra posible. Esta española como Anayansi no puede escoger su esposo como en el mundo moderno y occidental. Es una perspectiva machista y tradicional. La mujer en esta novela no tiene voz y debe vivir o existir en la oscuridad:

El sagaz Quevedo no se da por vencido y le propone el enlace de su hija mayor con el defendido de ambos.

—‘Pero padre, contesta sorprendida, eso no puede ser. Mi hija es muy joven y además yo he soñado para ella una suerte muy distinta, muy otra...’ (Alfaro de Jiménez, 1994, 59).

[...] le expone hábilmente las grandes ventajas que esta alianza le proporcionara. Balboa es todavía joven, hijodalgo, con título de adelantado, con un haber de grandes hazañas realizadas, y temple para futuras, lo que acrecentó en mucho su honra y hacienda.

Así, pues, de acuerdo todos, se arreglaron los títulos matrimoniales y se convino en traer dentro de cierto plazo la novia al Darién. (Alfaro de Jiménez, 1994,59)

‘En nombre de su hija, Pedro Arias se desposó é dió la mano por ella, e pasaron las escrituras e firmeças que les pareció.’ Escribió al rey diciendo que había hecho este matrimonio porque **todos sirvieran mejor a Dios y sus Majestades** (Alfaro de Jiménez, 1994, 60). (El énfasis es mío).

La española como la india solo existe para promover los derechos del hombre y Estado que dominan las vidas de las mujeres. No importan la etnicidad, el género y la clase social de víctima.

La supremacía de la raza desempeña un rol en las vidas de los colonizadores españoles y blancos en la novela *Indias y Españolas*. Las españolas creen que su raza es superior a la de las indias. Ramón Grosfoguel, en su artículo “Para un pluri-versalismo transmoderno decolonial” (2008), destaca que hay dos zonas en que los seres humanos existen: la zona del ser y la zona de no ser (101). En la zona del ser hay derechos laborales, buenos salarios y las elites están en contra de los sujetos imperiales (Grosfoguel, 2008, 101). Por otro lado, en la zona del no ser existe un mundo colonial con sujetos oprimidos no occidentales (Grosfoguel, 2008, 101). Las indias viven en la zona del no ser y las españolas viven en la zona del ser. En *Indias y Españolas*, Catalina Suárez Pacheco es española y la esposa de un capitán español. Su esposo tiene una relación sexual con una india pero esta relación no le importa. Catalina pertenece a la raza superior. “Ella es **la señora, posee la supremacía de raza y la ley**” (Alfaro de Jiménez, 1994, 60). (El énfasis es mío). Una vez más, el Estado y la ley perpetúan el racismo/supremacía de la raza en las colonias.

Santiago Castro-Gómez, en su artículo “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la ‘invención del otro’” (2000), menciona que hay líderes que utilizan la constitución como instrumento disciplinario (148). Las leyes sirven para reprimir personas que el Estado/gobierno opina que no son seres humanos. Los no seres humanos en esta novela son las indias y los indios. Existe una jerarquización de culturas e identidades que perpetúa el colonialismo y, a la vez, provoca la resistencia de los sujetos oprimidos.

La naturaleza no es la amiga de las indias en *Indias y Españolas*. Usualmente los escritores presentan la naturaleza como mujer y tiene características femeninas. De hecho, Erika Müller, en su artículo “Colonialismo/ Modernidad/ ciencia. Análisis feminista de una interrelación” (2002), menciona que existe la representación de la naturaleza como femenina, y que la ciencia y el hombre son formas de dominación y control sobre la naturaleza (3). No obstante, en *Indias y Españolas* a Anayansi le gusta la naturaleza. La misma naturaleza ayuda a los invasores españoles a capturar a Anayansi y no ayuda a Anayansi a escapar.

Amaba las flores y los pájaros, el sol que doraba su núbil cuerpo, el agua clara de las fuentes, fresca y suave como una caricia (Alfaro de Jiménez, 1994, 31).

Esa noche la luna no rayó, y los españoles, ocultos en las sombras cayeron sobre la confiada población y apresaron a la real familia” (Alfaro de Jiménez, 1994, 32). (El énfasis es mío).

Nadie contesta a sus lamentos. Sordos están los arboles. Ciegos los luceros en el cielo. ¿Quién tendrá compasión de esta mísera india? (Alfaro de Jiménez, 1994, 43). (El énfasis es mío).

La resistencia de los sujetos reprimidos existe de varias maneras. Los sujetos oprimidos utilizan métodos de resistencia para escapar y/o resistir a la opresión que enfrentan en sus vidas cotidianas. Isabel Alfaro de Jiménez (1994) presenta a las

indias, en su novela, como las mujeres reprimidas y, a la vez, combatientes. Cada india utiliza su única manera de resistir a los colonizadores. Dulcehe utiliza la resistencia cultural. A pesar de los intentos del general de convertir a Dulcehe, ella no rechaza las tradiciones de sus antepasados.

Y aprende de los viejos principales que llevan dobles collares de tigre, los ritos de sus antepasados, y reverencia sus tumbas, y baila en las ceremonias religiosas, y los cascabeles de oro con que se adorna orquestan su voz melodiosa. Mide el tiempo por el recorrido del sol y conoce al dedillo las leyendas de los astros, tan vinculados a su vida nativa (Alfaro de Jiménez, 1994, 18). (El énfasis es mío).

[...] distingue las plantas por sus milagrosas propiedades curativas y sabe de los antídotos contra las mordeduras de serpientes y adivina en el canto de las aves si las lluvias están próximas, y el augurio de malas cosechas, y conoce en el cielo las señales de guerra, hambres y miserias (Alfaro de Jiménez, 1994, 19).

Es decir, que las tradiciones indígenas forman parte de su ser. Los ritos cristianos de su “esposo” no pueden cambiar su perspectiva y epistemología indígena. Para Dulcehe la cultura alta es la cultura indígena y la cultura baja es la cultura española.

Dulcehe desea su libertad y huye de su opresor. Con su escape exitoso, ella puede regresar a su vida normal. Huir del opresor es otro método de resistencia que los esclavos o los prisioneros de guerra utilizan para mostrar a los opresores que ellos necesitan su libertad y no pararán en su búsqueda de este objetivo. Este acto de resistencia era una pérdida financiera para los colonizadores/opresores que ahora necesitan capturar a otra persona o a la misma persona.

Otro método de resistencia que la mujer indígena utiliza es la resistencia psicológica. Durante el periodo de colonización, los colonizadores utilizaban muchas leyes para reprimir las mentes de los colonizados. A pesar de este hecho, los colonizados buscan maneras de resistir este tipo

de control. Anayansi usa la resistencia psicológica para escapar de la represión de su “esposo” español. Ella quiere su libertad. La libertad es un tema que ella enfoca cada día. Es su razón de ser. No le importan las circunstancias actuales represivas. Su meta es obtener la libertad.

¡Tristes ausencias hondamente vividas! ¡Días tras días, lunas tras lunas en dolorosa espera!
(Alfaro de Jiménez, 1994, 36).

Hay personas esclavizadas y no piensan en su libertad. Estas personas creen que no hay una manera de escapar del control/opresión y se someten a la opresión.

La resistencia física es una manera clave de mostrar a los colonizadores que no están de acuerdo con la represión. Anacona, Flor de Oro utiliza su cuerpo para resistir a los invasores españoles. Ella rehúsa subir a la canoa. Este acto muchas veces es efectuado por los hombres. Anacona rompe las tradiciones con su género, etnicidad y clase social y no tiene miedo de las consecuencias de sus acciones. El acto de resistencia de Anacona también promueve el progreso de la mujer y destaca que antes del inicio de movimiento feminista, hubo mujeres que demostraron su rechazo al machismo y a las tradiciones que discriminan a las mujeres.

Es notable que la autora de *Indias y Españolas* nunca presente las españolas como las mujeres que resisten al colonialismo como las indias. Solo las indias luchan contra el colonialismo. Las españolas están de acuerdo con este sistema opresivo aunque ellas sufren la represión durante la Colonia y no disfrutan de derechos humanos como los hombres.

Durante siglos hasta hoy, las mujeres han enfrentado la discriminación por causa de su género, etnicidad y clase social. El colonialismo ha propagado leyes, políticas y programas que han excluido las mujeres. Las herencias sociales existen en muchos países a pesar de las leyes internacionales. La escritura femenina (*l'écriture féminine*) ha creado un espacio para las mujeres reprimidas y, de esta manera, da voz a las mujeres reprimidas. En *Indias y Españolas*, Isabel Alfaro de Jiménez (1964) destaca a las mujeres indígenas como mujeres reprimidas y combatientes y a las

españolas como reprimidas y sumisas. Es decir, que la clase social, el género y la etnicidad no son factores que impidan a las mujeres luchar por sus derechos humanos.

Referencias

- Alfaro de Jiménez, Isabel. (1964). *Indias y Españolas*. San José: Editorial Costa Rica.
- Castro Gómez, Santiago. (2000). Ciencias Sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro", 145-161. En <http://www.projetoprogridir.com.br/images/bibliografia-definitiva/la-educacion-en-el-marco-de-la-posmodernidad-y-la-globalizacion-de-marinis/castro-gomez-ciencias-sociales-violencia-epistemica-e-invencion-del-otro.pdf>.
- Grosfoguel, Ramón (2008). Para un pluri-versalismo transmoderno decolonial. En: *Revista Tabula Rasa* (Bogotá), Número 9, julio-diciembre de 2008, 199-215.
- Müller, Erika. (2002). Colonialismo/ Modernidad/ ciencia. Análisis feminista de una interrelación. En: *Revista de discusiones filosóficas desde acá*. Cuaderno 3, 1-8.
- Mignolo, Walter. (1996). Herencias coloniales y teorías postcoloniales. En: *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*, 1-23. <http://www.cholonautas.edu.pe/biblioteca/herencias-coloniales-y-teorias-poscoloniales>.
- Peredo Beltrán, Elizabeth. (2004). Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sieder, Rachel y María Teresa Sierra. (2011). Acceso a la justicia para las mujeres indígenas en América Latina.

(*) **Elizabeth Abigail Sampson** (elizsamp@yahoo.com; elizsamp@gmail.com). Estudiante del programa de Doctorado en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Pensamiento Latinoamericano, Universidad Nacional de Costa Rica (promoción 2013-2015).

Recibido: el miércoles 4 de marzo de 2015.

Aprobado: el miércoles 18 de marzo de 2015.